



Punto Norte

ANTONIO MAGAÑA*

“Corporate turnaround” II

El pasado 10 de mayo se inscribieron los embargos de 550 inmuebles a nombre de Urbi, en el Registro Público de la Propiedad y del Comercio de Mexicali.

También se embargaron las cuentas bancarias de sus empresas, y los derechos de cobro respecto de cualquier pago que deba realizar a su favor el Infonavit, Fovissste y la Sociedad Hipotecaria Nacional.

El embargo precautorio se debe a que Fianzas Monterrey interpuso una demanda en contra de Urbi y sus empresas, por el incumplimiento del pago de una póliza de fianza para pagar impuestos, por un monto de un mil doscientos treinta y siete millones, diecisiete mil ciento cincuenta y nueve pesos con cuarenta centavos.

La afianzadora señaló para embargo bienes inmuebles de la constructora en Culiacán, Ciudad Obregón, Tonalá, Otumba, Aguascalientes, Hermosillo, Ciudad Juárez, San Luis Potosí, Querétaro, Cancún, Monterrey, Tecamac y, desde luego, en Mexicali, cuna de Urbi.

En los embargos están involucradas 16 empresas de Urbi: CYD Desarrollos Urbanos S.A. de C.V., Urbi Desarrollos Urbanos, S.A.B. de C.V., Ingeniería y Obras, S.A. de C.V., Promoción y Desarrollos Urbi, S.A. de C.V., y Urbi Construcciones del Pacífico, S.A., entre otras.

En el caso de Mexicali, se embargaron más de 500 inmuebles en fraccionamientos como San Pedro Residencial segunda etapa, Quinta Montecarlo, Quintas del Rey, Montecarlo, segunda y tercera etapa; Villas del Rey, Toledo Jazmines, Villa Verde, Villa Colonial, Villas Lomas Altas y Residencial del Prado

De la lista de embargos destacan, por su cuantía y valor, los de San Pedro Residencial segunda etapa, uno de los fraccionamientos insignia de Urbi en el noroeste del país.

Los problemas financieros por los que atraviesa Urbi trascendieron las fronteras, porque es una de las grandes constructoras mexicanas que cotiza en la bolsa de valores de México y los Estados Unidos.

Ventilar un tema como el de Urbi en un periódico provinciano no es sencillo, porque en principio es una empresa de amigos, fundada por personas muy trabajadoras, con arraigo y muy estimadas en la comunidad.

Urbi es, además, una de las empresas emblemáticas de la localidad.

Sin embargo, la crisis por la que atraviesa debe ser motivo de preocupación para las autoridades y la sociedad, porque a nadie le conviene que una empresa cierre y deje sin empleo a miles de trabajadores.

El tema de los embargos es de interés público, porque cientos de clientes resultaron afectados con los contratos de compraventa privados que tenían con Urbi.

Otro problema es que la constructora tiene problemas con la recolección de la basura en algunos de sus fraccionamientos que aún no han sido entregados al municipio de Mexicali.

Anteayer, en un comunicado, Urbi informó que “continúa avanzando en la reestructuración de sus pasivos con sus acreedores”. Ojalá que así sea, porque los pendientes y compromisos de la constructora con sus clientes y la comunidad son enormes. Continuará.

Refilón: En una ciudad con esa topografía... ¿Cuántos tijuaneños resultaron afectados con el apagón analógico?

Payasito: Ernesto Ruffo ya le entró a la cantinfleada. Hasta ahora, es mejor payaso que senador.

Joel Ayala: ¿Les va a dar carro de lujo, a los futuros diputados de su partido?



Primera plana

ÓSCAR GENEL*

Muchas cosas hace el gobierno sin prevenir las consecuencias. La última: el apagón televisivo, que encrespa a la sociedad y que beneficia a las cableras. El gobierno, por darle al violín, como dicen entre el pueblo, le dio al guitarrón. No hay TV abierta para los pobres. Las cajitas que repartió el gobierno, como las despensas que regalaban los políticos en campaña, no alcanzaron para todos. Las amas de casa, que lo son aun siendo pobres, no podrán ver sus novelas favoritas y los maridos y los hijos el fútbol. No saben los gobernantes y los aspirantes en la que se metieron, pues las elecciones están a la vuelta de la esquina y en nuestro país todo tiene que ver con la cuestión electorera.

Dijo un tal Monny de Swaan, relevo de Héctor Osuna Jaime en Cofetel, que no habrá marcha atrás, que los compromisos

se cumplen, con el programa de apagones está aprobado y que no hay vuelta de hoja; la operación apagón, se realizó como la lucha en contra de la pobreza del residente Peña o la batalla contra los narcos del ex presidente Calderón, sin nada atrás, sin sustento, sin oportunidad de éxito alguno. Todo al aventón, al viejo estilo del ¡ahí se va!, del a ver que hacen los que se sepan perjudicados. Lastiman al pueblo las ocurrencias de los gobernantes; enfadan al contribuyente los abusos desde el poder.

Un pueblo que no lee, que no tiene trabajo, que está lejos de la educación y más lejos aún de la justicia, generalmente se conforma con ver la tele, con reírse de los programas vulgares, con llorar acompañando a las víctimas de la violencia novelera, pero sobre todo, viendo el fútbol, que apasiona, que enferma y que aleja de la realidad estrujante a miles de familias,

evitando acciones de brutalidad callejera. Los gobernantes no alcanzan a ver a la distancia lo que puede suceder; pero sin tele, un pueblo hambriento y desesperado, es capaz de cometer muchas barbaridades.

Dirán, como el tal Monny, que no es para tanto; pero los nuevos gobernantes, jóvenes y ricos como son, no tuvieron dificultades de crecimiento, disfrutaron de la tele hasta en el baño; pero no es el caso de los empobrecidos por el abandono y la marginación, por la falta de equilibrio social, por la enorme diferencia de clases, por la desigualdad que mantiene la caprichosa conducta de los que mandan. El apagón tendrá consecuencias, porque los mexicanos sabemos encontrar culpables o... los inventamos. Es peligroso un pueblo sin fútbol y sin novelas.

*El autor es periodista de radio y televisión



Mar de fondo

BENEDICTO RUIZ*

Si la sensación general que prevalece con respecto a la campaña electoral que se está llevando a cabo en Baja California es la de un bajo entusiasmo, con el llamado apagón analógico que la Cofetel ha puesto en marcha en Tijuana y ciudades vecinas las cosas pueden tender a empeorar. Los encargados de este apagón dicen que sólo un reducido 7% de la población de Tijuana ha quedado fuera de la nueva señal digital, es decir, cerca de 14 mil hogares. Pero por más pequeña que se la cifra, la medida puede afectar el desarrollo del proceso electoral y entorpecer la información a que tienen derecho los ciudadanos.

Locurioso es que el apagón llega justo en el momento en que la campaña electoral se ha ido haciendo más confusa y poco atractiva para el grueso de los electores. No sé si los partidos y los candidatos han reparado en esto, pero esta es una de las campañas más anti climáticas que se hayan realizado en los últimos tiempos, de ahí que probablemente por ello no logre penetrar ampliamente en el ánimo de los votantes.

Primero, es una campaña con muchos ingredientes externos, desde el papel que están tratando de jugar los dirigentes nacionales de los tres partidos principales, hasta el juego de los medios impresos y televisivos que opinan e intervienen desde la ciudad de México. Pero también la presencia de funcionarios del gobierno del Distrito Federal, gobernadores de otros estados, diputados, senadores, etcétera. Todos los actores políticos relevantes del país están metidos en la elección de Baja California. Lo paradójico es que su enorme agitación política contrasta con la quietud que se aprecia entre los votantes del estado, por lo menos hasta ahora.

Un segundo factor que contribuye a este aparente clima de confusión política son las mismas alianzas electorales que, por

primera vez, se organizaron entre algunos partidos. Los dirigentes de los partidos hablan maravillas de ellas, en especial los dirigentes del PAN y del PRD nacional, pero en el terreno práctico hay suficientes elementos para afirmar que en la militancia de base de ambos partidos existe confusión y malestar, un malestar que se extiende en alguna medida hacia los votantes tradicionales de estas organizaciones.

En otros términos, las alianzas fueron cupulares pero las bases de ambos partidos están agrietadas, ya sea porque no fueron tomadas en cuenta en dicha alianza o porque sencillamente no comparten que ambos partidos se hayan aliado. De esta forma hay confusión tanto al interior del panismo como en las menguadas filas del PRD, esto para no agregar por el momento la confusión por la que están pasando muchos votantes que se afiliaron al movimiento de López Obrador, que no atinan por quién votar en estos comicios.

Un tercer elemento que ha introducido confusión y malestar en esta campaña, son los rumores que algunos periodistas gaceteros de la ciudad de México han propalado, soltando la especie de que la de Baja California es una “elección arreglada” entre el dirigente nacional del PAN y el gobierno priista para mantenerse en el Pacto por México. Sea cual sea su propósito, lo cierto es que este rumor ha dado rienda suelta a la imaginación popular y a la especulación en algunos medios. Para efectos prácticos, ya ha puesto su cuota en el desaliento y la confusión que parece reinar en esta campaña.

Pero hay un cuarto factor que es necesario incorporar, y éste es el de la guerra sucia que ha emprendido el PAN en el estado. Lo peor de esta campaña sucia que se está impulsando a través de las redes sociales, es que está promovida en forma destacada

El apagón electoral en BC

por los dirigentes Gustavo Madero del PAN y Jesús Zambrano del PRD. Dos dirigentes para los cuales su futuro político depende del resultado que obtenga su alianza en BC. Ellos saben que si dicha alianza llegara a perder, sus cabezas como dirigentes rodarán inexorablemente. ¿Pero qué culpa tenemos los bajacalifornianos de ello?

Por último, a todos los elementos anteriores hay que añadir el estilo que han adoptado las campañas de ambas alianzas, un estilo que ha excluido el debate y la confrontación política abierta entre los candidatos, además del excesivo cuidado que ambos han puesto para no cometer un error político que signifique perder la elección. El formato acartonado de los debates organizados por el IEPC y su pésima difusión (por lo menos como ocurrió con el primero), parece simplemente un corolario de este desorden y confusión electoral que hoy prevalece.

Si en lo que resta de la campaña no hay cambios significativos, por lo menos a nivel de la gubernatura, un escenario que tiene muchos elementos para configurarse es el del abstencionismo electoral, que puede escalar los elevadísimos niveles que ha venido presentando desde los primeros años de la alternancia. Pero además del abstencionismo, la elección tiene muchos visos de desembocar en un pleito postelectoral, que sería como una especie de remate de un proceso electoral confuso y anti climático.

Salvo que ocurra alguna otra cosa, la campaña por la gubernatura e incluso por las alcaldías, está atrapada entre la confusión de los propios partidos y el malestar o el hartazgo de los electores. Hay que tomar nota de ello.

*El autor es analista político.

Correo: beneruiz@hotmail.com